

Citación bibliográfica: HOUVENAGHEL, Eugenia Helena y CASTILLEJA, Diana. «Presentación. Autocartografías de autoras judeo-latinoamericanas de la segunda y tercera generación: hacia una definición». *América sin Nombre*, 30 (2024): pp. 10-27, <https://doi.org/10.14198/AMESN.25938>



Presentación.

Autocartografías de autoras judeo-latinoamericanas de la segunda y tercera generación: hacia una definición

Presentation.

Autocartographies by Jewish-Latin American Women Authors of the second and third Generation: towards a Definition

EUGENIA HELENA HOUVENAGHEL

Universiteit Utrecht

Fenix Network for Research on Women Exiles and Migrants, Países Bajos

e.m.h.houvenaghel@uu.nl

 <https://orcid.org/0000-0002-7877-2065>

DIANA CASTILLEJA

Vrije Universiteit Brussel y

UCLouvain Saint-Louis - Bruxelles, Bélgica

diana.castilleja@vub.be

 <https://orcid.org/0000-0002-9679-2617>

© 2024 Eugenia Helena Houvenaghel y Diana Castilleja



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0):
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

Hacia una definición: autoras judeo-latinoamericanas de la segunda y tercera generación

Este número monográfico profundiza el estudio de un conjunto de autoras de ascendencia judía cuyos ancestros emigraron a América Latina, en los siglos XIX o XX¹, debido a diversas circunstancias, como conflictos bélicos, persecuciones étnicas o problemas económicos en sus lugares de origen. Estos flujos migratorios han enriquecido el panorama literario latinoamericano con un nutrido grupo de autoras, descendientes de las familias judías que se asentaron en América Latina.²

Este grupo de autoras judeo-latinoamericanas no es un conjunto cultural homogéneo ya que su judeidad³ presenta diversos matices y se enmarca en una variada riqueza cultural.⁴ Además, las escritoras incluidas nacieron en distintos países de América Latina y sus raíces ancestrales se hallan en países diversos. También la

1. La llegada de los primeros judíos a América Latina se dio mucho antes, con el viaje de Cristóbal Colón. Sin embargo, este número monográfico se enfoca en las autoras descendientes de olas migratorias más recientes.

2. Entre ellas, se encuentran Marjorie Agosín, Sonia Guralnik, Andrea Jeftanovic, Bárbara Mujica, Cynthia Rimsky y Ana Vásquez, de Chile; Alicia Freilich de Segal, Jacqueline Goldberg y Elisa Lerner, de Venezuela; Marta Kornblinth, de Perú; Teresa Porzecanski, de Uruguay; Rosita Kalina, de Costa Rica; Magali Alabau, Ruth Behar y Ester Rebecca Shapira Rok, de Cuba; Clarice Lispector, de Brasil; Susana Azquinez, Alicia Borinsky, Lelia Driben, Manuela Fingeret, Alicia Dujovne Ortiz, Angélica Gorodischer, Nora Glickman, Alicia Kozameh, Achy Obejas, Reina Roffé, Matilde Salgoni, Alejandra Pizarnik, Ana María Shua, Alicia Steimberg, Elina Wechsler, Nora Strejilevich, de Argentina; Nedda G. Anhalt, Sabina Berman, Gloria Gervitz, Ethel Krauze, Sara Levi Calderón, Margo Glantz, Bárbara Jacobs, Angelina Muñiz-Huberman, Rosa Nissán, Sara Sefchovich, Perla Schwartz y Esther Seligson, de México, entre otras. Esta enumeración de escritoras judeo-latinoamericanas no pretende ser exhaustiva, ya que el grupo es amplio y diverso, y existen otras autoras que también forman parte de esta comunidad literaria. A través de esta lista, se busca proporcionar una muestra representativa del número considerable de autoras que integran este conjunto y que se encuentran dispersas en diversos países de América Latina. Es importante destacar que esta comunidad literaria es abierta y cambiante; sigue creciendo y evolucionando, y continuará enriqueciendo el panorama literario latinoamericano con nuevas voces de las próximas generaciones en el futuro.

3. Nos referimos con el concepto de la judeidad a todas las manifestaciones de la identidad cultural judía. El término judaísmo, en cambio, se refiere más bien al matiz religioso. (Cortina 2000: 18).

4. La judeidad es un término que engloba a un grupo diverso de personas con distintas raíces étnicas, lingüísticas y culturales. Se distingue entre diferentes grupos de judíos: los aquenazí, que hablan yiddish, y proceden de países como Hungría, Polonia, Alemania, Rusia, Ucrania; los judíos árabes, provenientes mayoritariamente de Siria; los sefarditas, que, tras haber sido expulsados de España en el siglo XV, se asentaban en Turquía y los Balcanes, donde conservan en su idioma ladino hasta hoy en día rasgos fonéticos y gramaticales característicos del español del siglo XV. Además, hay que destacar las diversas influencias del grupo con que los judíos convivieron antes de emigrar a Latinoamérica entre las cuales se incluyen influencias turcas, búlgaras, polacas, alemanas, rusas, ucranianas, etc.

generación varía, ya que se incluyen tanto las hijas como las nietas de emigrados.⁵ Estas escritoras abrazan una diversidad de estilos y exploran una amplia gama de temas. No obstante, consideramos que forman un conjunto, porque comparten la judeidad y tienen en común el desenvolverse y escribir en un contexto geográfico y cultural distinto al de sus raíces ancestrales. Todas ellas son receptoras de la memoria transmitida por sus ancestros de otro lugar que representa las raíces de su familia, el hogar ancestral, la tierra de la que sus padres o abuelos emigraron. Frecuentemente, esta tierra de origen ancestral está marcada por conflictos bélicos, persecuciones o expulsiones. La amalgama que solidifica este colectivo de autoras y delinea su unicidad radica en la influencia que ejerce el contexto como descendientes de judíos emigrados o exiliados en su escritura, particularmente en los géneros (auto)biográficos y autoficticios. Desde distintos prismas y estilos, estas escritoras convergen en la tesis de una poética que se nutre de la experiencia migratoria de sus antepasados.

A más de este entramado migratorio heredado, muchas de estas autoras también experimentaron la necesidad de emigrar nuevamente de su país de acogida en América Latina debido a, por ejemplo, la instauración de dictaduras o el estallido de revoluciones. Para incluir también a aquellas escritoras que conocieron la emigración, no solo a través de las historias de sus padres y abuelos, sino también de sus propias vivencias, y que adoptaron para (parte de) su escritura el idioma de su nuevo país de recepción, proponemos en este dossier una definición amplia del grupo de autoras judeo-latinoamericanas, sin limitar su lugar de residencia actual ni el idioma en el que escriben.⁶

Considerando las facetas delineadas, acotamos el conjunto de autoras judeo-latinoamericanas que está en el centro de este dossier como sigue: escritoras nacidas o formadas en América Latina como descendientes de la diáspora judía de finales del siglo XIX y del siglo XX, cuya creación literaria, especialmente la creación (auto)

5. Escritoras de la segunda y tercera generación se refiere a la posición de las escritoras en relación con la experiencia de emigración o exilio de sus antepasados. No se utiliza para indicar que comparten un estilo literario común, sino para indicar que están conectadas generacionalmente a esa experiencia del desplazamiento, como hijas o nietas de emigrantes.

6. Esto incluye autoras nacidas en América Latina que luego emigraron a otros países, como Francia, España o Estados Unidos, y que publican en otros idiomas además del español, yiddish o hebreo, como el inglés o el francés. Incluimos, así, a autoras judeo-argentinas como Alicia Dujovne Ortiz, Suzana Azquínizer o Luisa Futoransky, que viven y trabajan en Francia y cuya obra es (parcialmente) de expresión francesa. También autoras como Elina Wechsler quien es judeo-argentina y se estableció en España, forman parte del grupo de "autoras judeolatinoamericanas" como lo definimos. Asimismo, se incluyen autoras como la judeo-cubana Ruth Behar, la judeo-chilena Marjorie Agosín o la judeo-argentina Nora Glickman establecidas en Estados Unidos que escriben en inglés y en español.

biográfica y autoficticia, da eco (en parte o en su totalidad) a las diversas vivencias y perspectivas que han brotado de este entramado migratorio y cultural.⁷

Este conjunto de autoras, tal como lo hemos definido, comienza a destacarse como un grupo distintivo durante la transición del siglo XX al XXI.⁸ Son las propias autoras judeo-latinoamericanas quienes asumen la iniciativa de dar a conocer sus obras como colectivo, subrayando facetas que comparten, como la importancia de la memoria y la recuperación del pasado como cimiento del desarrollo de la identidad. Marjorie Agosín y Angelina Muñiz-Huberman son las iniciadoras de esta tendencia. Marjorie Agosín (1999, 2000, 2002) lleva a cabo varias compilaciones de las obras (traducidas al inglés) de escritoras judeo-latinoamericanas. Al publicar sus textos en inglés, allana el camino hacia un público lector diverso y amplio. En una línea de pensamiento afín. En una línea de pensamiento afín, Angelina Muñiz-Huberman (2002) publica ensayos críticos acerca del colectivo de escritoras judeo-latinoamericanas, considerándolas como un grupo significativo en sus reflexiones.

Estas dos autoras, que se han destacado como portavoces del grupo de escritoras judeo-latinoamericanas, no solo enfatizan la existencia y relevancia de las escritoras judeo-latinoamericanas a través de sus proyectos dedicados a su escritura. Al destacar y dar visibilidad a las obras de estas autoras, y al incluir su propia escritura en este colectivo, también reafirman su propia pertenencia, más allá de la literatura nacional, a este conjunto y dan forma a su propia identidad. En el ámbito literario, su situación de pertenencia interseccional como escritoras de la segunda y tercera generación de inmigrantes dificulta su inclusión en clasificaciones literarias nacionales unívocas. Esto las lleva a desarrollar su identidad profesional de manera transnacional, buscando un sentido de pertenencia en este grupo de escritoras descendientes de la diáspora judía. A través de sus trabajos académicos y literarios, Marjorie Agosín y Angelina Muñiz-Huberman abren, además, espacio para que nuevas generaciones de

7. Verena Dolle (2014, p. 10) realiza una clasificación de diversos tipos de autores de origen judío que tienen influencia en la literatura latinoamericana. En su categorización, el grupo que estudiamos corresponde al grupo 3) que se define como sigue: «3) Autores nacidos en Latinoamérica que tematizan las experiencias de sus padres, abuelos y bisabuelos y reflexionan sobre su origen y los elementos de su identidad judía, p.ej. Margo Glantz, en México, Alicia Steimberg y Ana María Shua, en Argentina, Alejandra Pizarnik, Sergio Chejfec, entre muchos otros».

8. La literatura judeo-latinoamericana es un campo que ha sido objeto de la atención crítica y académica a lo largo de las últimas décadas. Desde mediados de los años 1980, hasta el presente, se han publicado obras colectivas, diccionarios y antologías que arrojan luz sobre esta tradición literaria. Entre los trabajos colectivos que no se centran exclusivamente en las escritoras judeo-latinoamericanas ni en una nacionalidad específica destacan: Barylko (1986), DiAntonio y Glickman (1993), Stavans (2016 [1994]), Sheinin y Baer Barr (2019 [1996]), Lockhart (2013 [1997]), Goldberg (2000), Sosnowski (2000), Grosser Nagarajan (2005), Dolle (2012), Sadow (2013), Dobry, Fabry y Litvan (2018), Senkman (2022), Fine y Zepp (2022). De estos estudios y antologías que ofrecen un panorama global de la literatura judeo-latinoamericana, algunos, como DiAntonio y Glickman (1993), prestan mucha atención a las escritoras judeo-latinoamericanas, aunque no se dediquen exclusivamente a ellas.

autoras judeo-latinoamericanas encuentren un lugar en el ámbito literario y cultural, trascendiendo fronteras y redefiniendo las nociones tradicionales de pertenencia y reconocimiento literario.

En este monográfico, se incluyen estudios sobre ocho autoras judeo-latinoamericanas que reflejan la variedad del conjunto de autoras judeo-latinoamericanas. El grupo incluye tanto autoras de la segunda generación (Andrea Jeftanovic⁹, Margo Glantz¹⁰, Myriam Moscona¹¹, Angelina Muñiz-Huberman¹², Esther Seligson¹³) como de la tercera generación (Ruth Behar¹⁴, Alicia Dujovne Ortiz¹⁵, Cynthia Rimsky¹⁶).¹⁷ Las autoras representan el carácter diverso de la judeidad, al pertenecer a tradiciones diferentes (asquenazí, sefardí o una combinación de ambas tradiciones) y al tener sus raíces ancestrales en orígenes diferentes (Polonia, España, Rusia, Ucrania, Bulgaria, Turquía). También representan la diversidad geográfica al haber nacido en países latinoamericanos diversos a lo largo del período comprendido entre 1930 y 1970. De las autoras incluidas en el monográfico, cuatro han nacido o se han formado en México (Angelina Muñiz-Huberman, Margo Glantz, Esther Seligson, Myriam Moscona), una en Cuba (Ruth Behar), y tres en el Cono Sur (Cynthia Rimsky y Andrea Jeftanovic en Chile; Alicia Dujovne Ortiz en Argentina).

9. La madre de Andrea Jeftanovic es de Bulgaria y su padre es de Serbia, ambos son de origen judío y huyeron a Chile para escapar la persecución nazi en los años 40.

10. Los padres de Margo Glantz, de origen asquenazí, emigraron de Odessa en los años 1920. Trataron de emigrar a los Estados Unidos pero cuando se les negó la entrada en el país, se instalaron en México donde nació Margo Glantz en 1930.

11. Los padres de Myriam Moscona son judíos sefardíes de Bulgaria y emigraron a México, donde Myriam Moscona nació en 1955.

12. Los padres de Angelina Muñiz-Huberman (1936) tuvieron que huir cuando estalló la Guerra de España (1936-1939). Angelina Muñiz-Huberman nació en el camino de esta huida, en Hyères, en Francia. Posteriormente, bajo la amenaza de la Segunda Guerra Mundial, los padres de Angelina Muñiz-Huberman se trasladaron a América Latina, donde vivieron un par de años en Cuba antes de instalarse en México. La madre de Angelina Muñiz-Huberman es de origen sefardí.

13. Esther Seligson nació en México en 1941, hija de un padre polaco y una madre rusa, ambos de origen asquenazí, que huyeron de sus respectivas patrias.

14. La abuela de Ruth Behar nació en Polonia y emigró como niña a Cuba. El abuelo de Ruth Behar nació en Rusia y emigró a Cuba. Ruth Behar nació en Cuba (1956) de un padre de origen sefardí y una madre de origen asquenazí. Como niña, Ruth Behar huyó con sus padres de la revolución cubana de 1959. La familia huyó primero a Israel y después se instaló en los Estados Unidos.

15. Los abuelos paternos de Alicia Dujovne Ortiz son de la región fronteriza entre Ucrania y Rusia y huyeron de la persecución de los judíos en la Europa del Este a América Latina para iniciar una nueva vida. Se instalaron en Argentina, donde Alicia Dujovne Ortiz nació en 1940. El padre de Alicia Dujovne Ortiz es de origen judío. Posteriormente, Alicia Dujovne Ortiz decidió salir de Argentina debido a la dictadura argentina y se instaló en Francia.

16. Los abuelos de Cynthia Rimsky son de Ucrania y huyeron la persecución de los judíos en Europa. Se instalaron en Chile donde Rimsky nació en 1962. Ambos padres de Rimsky son judíos.

17. Además, algunas de estas autoras vivieron un doble exilio, ya que tuvieron que exiliarse también de su primer país de acogida en Europa o América Latina. Es el caso de Angelina Muñiz-Huberman, en la segunda generación, y, de Ruth Behar y Alicia Dujovne Ortiz, en la tercera generación.

La autocartografía: un nuevo enfoque en la escritura autobiográfica donde el espacio predomina sobre el tiempo

En este dossier, abordamos la exploración de textos de carácter autobiográfico, englobando en esta empresa memorias, autobiografías, biografías, epístolas, diarios, novelas de corte autoficticio, ensayos y poemas. Estos textos literarios son congregados bajo la amplia bandera del *life-writing*, un término que, en su cualidad de ser el más versátil y expansivo en su índole, acoge varios tipos de textos que tienen una connotación autobiográfica (Kadar 1992, p. 10).

El concepto de *life-writing* es el paragon de flexibilidad y apertura, lo que lo convierte en el medio idóneo para englobar no solo aquellos textos que tradicionalmente se catalogan como autobiográficos –memorias, autobiografías, diarios, correspondencia privada y ensayos– sino también obras que emergen de una fisonomía diferente. Entre estos, sobresalen las narrativas biográficas, que arrojan luz sobre la vida de progenitores o ancestros de las autoras, así como de otras figuras cuya trayectoria vital encapsula la experiencia migratoria que rige el universo de las judeo-latinoamericanas. La amplia órbita del *life-writing* también incluye textos autoficticios, donde la fantasía y la imagen propia se entrelazan, juntando creatividad y autorretrato. Añadido a ello, el género literario amplio del *life-writing* se erige como plataforma para la presentación de composiciones poéticas, las cuales pueden versar sobre la tierra primigenia de los ancestros de las autoras o las sendas de migración y retorno.

En el corpus se incluyen novelas autoficticias que florecen en la intersección de la autobiografía y la creación literaria, entrelazando lo individual con lo colectivo, lo íntimo con lo histórico, lo real con lo imaginario. Así, varios textos incluidos entablan una conexión con las biografías de figuras históricas ancladas en la judeidad, con personajes simbólicos de la diáspora judía o con fragmentos de la historia judía. Entre este tipo de obras abordadas se encuentran, por ejemplo, *Morada interior* (1972), *Tierra adentro* (1977) o *La burladora de Toledo* (2008) de Angelina Muñoz-Huberman, así como *Morada en el tiempo* (1981) de Esther Seligson. En igual medida, se incluye la novela epistolar *Cartas a Cuba* (2019) de Ruth Behar, donde se forjan cartas ficticias sobre la experiencia de emigración escritas por la abuela materna de la autora. Asimismo, se afronta el examen de las obras (auto) biográficas *Las perlas rojas* (2005) y *Camarada Carlos* (2007) de Alicia Dujovne Ortiz, centrándose en las migraciones familiares y, particularmente, en el padre de esta autora judeo-latinoamericana. Se incorporan también relatos de memorias, tal como *Yo también me acuerdo* (2014) de Margo Glantz. En última instancia, la mayoría de los textos *life-writing* que se someten a análisis retratan el “yo” a través de la evocación de viajes, ya sean reales o ficticios, emprendidos por un alter ego de la autora judeo-latinoamericana o por figuras vinculadas con la diáspora judía. Bajo esta categoría, se engloban *Poste Restante* (2002) de Cynthia Rimsky, *Tela de*

sevoya (2012) de Myriam Moscona, *El árbol de la gitana* (1997) de Alicia Dujovne Ortiz, *Escenario de guerra* (2000) de Andrea Jeftanovic y *Tierra adentro* (1977) de Angelina Muñiz-Huberman.

Los textos que han sido escogidos, más allá de su diversidad formal, convergen en el papel que conceden a la confección del espacio. Desde esta óptica, sostenemos que estos procesos de imaginación del espacio desempeñan una función de primordial relevancia en la construcción y manifestación de la identidad por parte de las autoras judeo-latinoamericanas. Esta inclinación espacial nos impulsa a formular la hipótesis de que la denominación textos autocartográficos o autocartografías emerge como más pertinente que el término textos autobiográficos o *life-writing*. En la elección de esta nomenclatura, nos hemos dejado guiar por el título del libro de Marjorie Agosín, *Cartographies. Meditations on Travel* (2007).

En las meditaciones líricas en prosa y poesía contenidas en *Cartographies. Meditations on Travel*, Agosín realiza una reflexión sobre el significado del desplazamiento y el anhelo de un hogar, evocando los múltiples sitios en cuatro continentes que ha recorrido o llamado su morada. El periplo de Agosín se inaugura en Chile, su cuna de infancia antes del exilio de su familia en los albores de la dictadura de Pinochet. Agosín también viaja a Praga y Viena, hogares ancestrales de sus abuelos, y a Valparaíso en Chile, la localidad que acogió a su familia como inmigrantes. Se arrodilla entre las colinas en el campo de concentración de Terezín y recuerda los miembros de su familia que ahí murieron. A través del Medio Oriente, el Mediterráneo, Europa y las Américas, su travesía perdura. En cada lugar, se siente atraída por las mujeres en cuya devoción y creatividad ve una profunda veta de esperanza, desde Julia, guardiana de la sinagoga en Rodas, hasta las mujeres alfareras en el pueblo chileno de Pomaire. De este modo, a través de los encuentros que surgen durante su recorrido, Agosín construye su propia identidad. En *Cartographies. Meditations on Travel*, Agosín reflexiona sobre la diáspora, el exilio, la exclusión y la opresión pero lo hace subrayando la dignidad y el valor de aquellos que encuentran refugio en su humanidad y su arte, en la comunidad y la tradición. *Cartographies. Meditations on Travel* es un libro que nos brinda un ejemplo claro de cómo es posible el proceso de autoconstrucción a través de la narración de un viaje, llevado a cabo con una mentalidad abierta que se mantiene igualmente receptiva ante nuevas conexiones y encuentros en diversas localidades, así como ante el reencuentro con los ancestros.

Basándonos en este fundamento, establecemos la definición provisional de autocartografía como un género literario del ámbito de *life-writing*, en el cual la evocación del espacio y la representación de la movilidad en dicho espacio, como elementos preeminentes, desempeñan un papel esencial en la construcción de la identidad del yo. En la autocartografía, el acto de trazar mapas, describir lugares, narrar viajes, reflexionar sobre el hogar y establecer conexiones entre espacios y sus habitantes se convierte en una forma de explorar y comunicar la autopercepción

y construcción identitaria. Este término, autocartografía, y este enfoque espacial sobre la literatura de autoconstrucción de las autoras judeo-latinoamericanas siguen las propuestas de Westphal, Aínsa y Bachelard y desplazan el énfasis tradicionalmente puesto en la memoria, el recuerdo, el pasado y el tiempo hacia el espacio. Esta perspectiva espacial abre nuevos caminos para la comprensión de la escritura autobiográfica y autoficticia de las autoras judeo-latinoamericanas.

Un periplo desde México al Cono Sur con escala en Cuba

Concebimos este número monográfico como un itinerario por América Latina que nos lleva desde México hasta el Cono Sur, con un tránsito por Cuba. Comenzando el recorrido en México, la escritora judeo-mexicana Angelina Muñiz-Huberman (Francia, 1936), nacida de padres españoles en la ciudad mediterránea y medieval de Hyères, se erige como figura central de los dos primeros artículos. Bajo el título «Un espacio para Iris Murdoch en el mapa literario de Angelina Muñiz-Huberman: *Morada interior* (1972), *Tierra adentro* (1977) y *La guerra del unicornio* (1983)», Eugenia Helena Houvenaghel (Universiteit Utrecht), aborda con enfoque innovador la primera trilogía novelística de la autora. La perspectiva crítica predominante identifica vínculos con las tradiciones literarias española y francesa, y la ubica, como autora incipiente, en un espacio intermedio entre la literatura de la Edad Media y de los Siglos de Oro de España (su país de origen ancestral), las letras medievales de Francia (su lugar de nacimiento) y la tradición judía (herencia de sus ancestros). Sin embargo, el artículo demuestra cómo las tres primeras novelas de Muñiz-Huberman desafían esta categorización literaria al destacar el diálogo con la narrativa del siglo XX de lengua inglesa. Para ello, Houvenaghel establece enlaces con la obra de Iris Murdoch, la escritora y filósofa anglo-irlandesa de la época existencialista de posguerra, quien se identifica profundamente con los exiliados y los refugiados. Este entrecruzamiento entre los escritos iniciales de Muñiz-Huberman y el universo de la literatura y del pensamiento anglófonos de mediados del siglo XX exige una reexaminación de la posición de la autora judeo-latinoamericana en el mapa literario, acercando su obra, desde sus orígenes, al ámbito de las letras inglesas del siglo XX. Como resultado de esta reinterpretación, se propone una ubicación más expansiva del territorio en el que se encuentra enraizada la obra narrativa de Angelina Muñiz-Huberman.

Deteniéndonos en la Ciudad de México, nos adentramos en la contribución de María Carrillo (Université de Franche-Comté) que se enfoca en la obra novelística posterior de la misma autora, Angelina Muñiz-Huberman. Su estudio lleva por título «**Rutas, tiempos y espacios de los personajes cirqueros. El último faro (2020) y La burladora de Toledo (2008) de Angelina Muñiz-Huberman**». El análisis realizado por Carrillo arroja luz sobre cómo la imagen recurrente de los personajes cirqueros, en constante movimiento, actúa como un motivo espacial persistente

que atraviesa las novelas de Angelina Muñiz-Huberman como un hilo conductor. Carrillo subraya con énfasis cómo la repetición de las rutas, la incertidumbre acerca del destino y la carencia de arraigo presentes en los retratos de los cirqueros entrelazan la vida nómada del circo con la condición del exilio. Además, Carrillo resalta que los personajes cirqueros tienden a estar vinculados con la judeidad en la novelística de Muñiz-Huberman. Así, la imagen de la movilidad del circo emerge como un símbolo que captura la intersección entre el exilio y la judeidad. A través de su enfoque, Carrillo logra trascender la fragmentación y compartimentación que han surgido al examinar por separado y en diferentes contextos académicos las diversas facetas de la identidad de la autora, incluyendo su conexión con el exilio español, por un lado, y su herencia de la diáspora y cultura judías, por el otro. De esta manera, el análisis de Carrillo demuestra cómo la perspectiva espacial se convierte en una herramienta efectiva para identificar imágenes que permiten alcanzar una comprensión más completa y holística de la identidad interseccional de las autoras judeo-latinoamericanas, que se sitúan entre la nacionalidad del país de recepción, la cultura judía transnacional y la nacionalidad del país de origen.

Siguiendo con nuestro recorrido por México, exploramos el próximo estudio dedicado a la autora judeo-mexicana Esther Seligson, cuyos padres tuvieron que huir de Polonia y Rusia. En la contribución titulada «El exilio como frontera: *La morada en el tiempo* (1981) de Esther Seligson», Berenice Romano Hurtado (Universidad del Estado de México) se adentra en la disolución de la frontera entre el espacio y el tiempo en la obra de Seligson. Romano Hurtado explora la idea de que el tiempo y el espacio pueden ser concebidos como una totalidad sin límites ni divisiones. Para examinar esta noción sin restricciones, establece un diálogo con el pensamiento de Angelina Muñiz-Huberman, cuya interpretación del éxodo judío destaca la ausencia de un lugar propio que impulsa la creación poética de un hogar fluctuante entre distintos espacios y temporalidades. Esta fusión de espacio y tiempo en una unidad indivisible es un concepto clave en el trabajo de Muñiz-Huberman. Al establecer este vínculo entre el concepto de Muñiz-Huberman y la escritura de Esther Seligson, Romano Hurtado consolida los lazos entre ambas autoras. Destaca cómo utilizan herramientas similares para construir sus identidades y subraya su pertenencia a un mismo colectivo literario. Esta exploración pone de relieve cómo las autoras judeo-latinoamericanas no solo comparten temáticas y preocupaciones, sino que también participan en un diálogo literario que contribuye a un tejido en el que sus voces se entrelazan.

Para concluir nuestro viaje por México, nos sumergimos en la identidad de Margo Glantz, cuyos padres emigraron de Odessa. En el artículo titulado «Mapas literarios femeninos en Margo Glantz: un análisis estilístico y temático de *Yo también me acuerdo* (2014)», escrito por An Van Hecke (KU Leuven), podemos apreciar cómo Glantz expande su universo al construir una red de conexiones con mujeres

intelectuales y artistas, con las que se siente vinculada. Este proceso se desarrolla en una dinámica que trasciende las épocas y los espacios, con saltos temporales y geográficos. A través de esta estrategia, la autora construye su identidad en una dinámica dialéctica entre su yo individual y el colectivo femenino, conectando su voz personal con las voces de otras mujeres. Margo Glantz crea un espacio donde las conexiones y relaciones entre mujeres se convierten en un vehículo para la construcción de su identidad. Esta estrategia de construcción identitaria es compartida por otras autoras judeo-latinoamericanas, como Marjorie Agosín, Andrea Jeftanovic, Ruth Behar, Angelina Muñiz-Huberman o Alicia Dujovne Ortiz. La noción de un mapa femenino se convierte, por tanto, en un concepto aplicable a la obra de varias escritoras judeo-latinoamericanas. Un análisis más amplio y profundo de esta intersección entre género, espacio e identidad contribuiría a una mejor comprensión de la autoconstrucción de estas autoras judeo-latinoamericanas.

Siguiendo nuestro recorrido, nos dirigimos hacia Cuba para explorar una etapa nueva en nuestro viaje y abordar la obra de una autora de la tradición judeo-cubana, Ruth Behar. Los padres de Behar huyeron de Polonia y Turquía, respectivamente, llegando a Cuba, donde Ruth Behar nació. Sin embargo, debido a la revolución cubana, tuvo que emigrar con su familia a los Estados Unidos cuando era niña. En el artículo titulado «Puentes entre espacios y tiempos distantes: *Cartas de Cuba* (2021) de Ruth Behar», Diana Castilleja (Vrije Universiteit Brussel – UCLouvain Saint-Louis - Bruxelles) nos invita a un análisis del marco espacio-temporal que se crea en la novela epistolar de la autora judeo-latinoamericana. Este análisis resalta cómo las cartas ficticias que componen la novela llevan al lector de regreso a la Cuba del pasado, la Cuba a la que la abuela materna de Ruth Behar emigró desde Polonia. Esta abuela materna adquiere un rol simbólico y de impulso en el recorrido migratorio de la familia, siendo la primera de siete hermanos en huir de Polonia a Cuba. Las cartas ficticias, creadas por Ruth Behar para reconstruir la experiencia migratoria de su abuela, construyen así puentes entre espacios y tiempos distantes al establecer una conexión desde el presente de Ruth Behar en los Estados Unidos hasta el pasado en su tierra natal, Cuba, y el pasado más remoto en el país de origen de sus ancestros, Polonia.

Esta estrategia de construir la identidad a través de la historia de un miembro de la familia o de una figura simbólica de la migración es una práctica frecuente en las autoras judeo-latinoamericanas. Marjorie Agosín escribió, por ejemplo, el libro de memorias *A Cross and a Star. Memoirs of a Jewish Girl in Chile* (1997), en el que relata la vida de su madre y el texto memorialístico *Always from Somewhere Else: A Memoir of My Chilean Jewish Father* (2000) en el cual narra la historia de la trayectoria migratoria de su padre. Alicia Dujovne Ortiz reconstruye las huellas de su padre en el libro *El Camarada Carlos* (2007) en el cual traza su itinerario migratorio desde Argentina hasta Rusia. También en la novela *León de lidia* (2022), Myriam

Moscona reconstruye los retratos de los miembros de su familia y la trayectoria de su familia desde Bulgaria a México.

Continuando nuestro recorrido por el Cono Sur, nos detenemos en Chile, donde la obra de Cynthia Rimsky, nacida en este país y cuyos padres emigraron de Ucrania, cobra protagonismo. En el artículo titulado «Viajes y genealogías: *Poste restante* (2001) de Cynthia Rimsky y *Tela de sevoya* (2012) de Myriam Moscona», Carmen Perilli (Universidad Nacional de Tucumán) establece una conexión entre dos relatos sobre rutas, a través de las cuales las narradoras buscan establecer un vínculo con sus raíces familiares. Uno de los relatos es de Rimsky, mientras que el otro pertenece a la autora judeo-mexicana Moscona, cuyos padres emigraron de Bulgaria a México. Este enlace literario permite comparar las narrativas de los itinerarios ancestrales escritas por dos autoras que nacieron en países latinoamericanos diferentes y que pertenecen a tradiciones judías distintas.

El elemento central que une las escrituras de Moscona y Rimsky radica en un recorrido que traza la ruta de emigración de sus ancestros. No obstante, la forma en que se desarrolla el viaje y el significado que adquiere difieren para cada autora. En el caso de la protagonista del libro de Rimsky, el viaje es una caminata sin rumbo fijo, donde la ruta carece de dirección predefinida. Entre la figura de la flâneuse y la peregrina sin rumbo, el personaje de Rimsky transforma estos desplazamientos en una manera de reflexionar y cuestionar su propia identidad a través del paseo, el movimiento y el viaje en sí. Por otro lado, para la protagonista del libro de Moscona, el viaje se convierte en una ruta que recupera e inventa las vidas de sus ancestros a través del idioma que hablaban. El encuentro con el idioma que hablaron sus abuelos en el pasado le permite construir un sentido de patria en el presente. El análisis realizado por Perilli profundiza en cómo el viaje adquiere una dimensión única en la experiencia de cada narradora, explorando los matices históricos y culturales que influyen en sus perspectivas individuales.

Nos mantenemos en Chile para explorar más a fondo la obra de Andrea Jeftanovic, una autora chilena cuyos orígenes familiares se remontan a Bulgaria y Serbia. En el artículo titulado «La identidad híbrida a través de los mapas en *Escenario de guerra* (2000) de Andrea Jeftanovic», Santiago Sevilla Vallejo (Universidad de Salamanca) presenta la hipótesis central de que la utilización de mapas alternativos es una estrategia para enfrentar problemas psicológicos y emocionales en la obra de Jeftanovic. A través de su análisis de la novela *Escenario de guerra* (2000), el investigador explora el simbolismo de los mapas como herramienta para comprender y controlar los conflictos relacionales e internos del personaje principal. El estudio profundiza en cómo este personaje se encuentra atrapado en mapas opresivos y en espacios concéntricos. Sin embargo, la protagonista logra superar esta situación al crear mapas alternativos, que le permiten navegar de manera más libre en los planos físico, psicológico y emocional. Este enfoque en la intersección entre cartografía y

literatura proporciona una ventana única para entender cómo Jeftanovic profundiza en las luchas internas y los procesos de autodescubrimiento. Además, podemos añadir, al análisis incluido en este número monográfico, que en su segunda novela, *Geografía de la lengua* (2007), Jeftanovic también explora la geografía mental y emocional de sus personajes y se dedica nuevamente a cartografiar la distancia y el encuentro emocionales.

Continuando con nuestro recorrido por el Cono Sur, llegamos a Argentina, donde la obra de Alicia Dujovne Ortiz, una autora nacida en Argentina y cuyos abuelos emigraron de Rusia, toma el centro del escenario. Cuando se instauró la dictadura en Argentina, Alicia Dujovne Ortiz tomó la decisión de emigrar a su vez y establecerse en Francia. En el artículo «Casas en la ruta y la narración como hogar: sentido de pertenencia transnacional en *El árbol de la gitana* (1997) de Alicia Dujovne Ortiz», propuesto por Hanna Nohe, se toma la ausencia de casas de infancia en el mundo de la autora como punto de partida. El análisis se enfoca en la relación entre la ausencia de un hogar de infancia y la narración de los itinerarios en los textos de Alicia Dujovne Ortiz. El artículo explora cómo las casas ausentes funcionan como un motor para la búsqueda de un sentido de pertenencia a través de la narración. El artículo de Nohe resalta un factor fundamental en la relación que las autoras judeo-latinoamericanas tienen con el espacio: el silencio, el vacío, la falta de información, la ausencia de una imagen clara y la fragmentación de los datos.

Nuestro recorrido por América Latina culmina en el estudio de Laura Bak, que lleva como título «Autocartografías de Alicia Dujovne Ortiz: la narrativa detrás de las fronteras en *Las perlas rojas* (2005) y *Camarada Carlos* (2007)». La investigadora examina cómo Dujovne Ortiz reconstruye los lugares de origen de sus ancestros a través de su narrativa. Bak argumenta que la autora judeo-latinoamericana reinterpreta las fronteras de tiempo y espacio, creando una cartografía de múltiples dimensiones que permite fusionar los espacios del presente con los del pasado. Dujovne utiliza la narrativa para trazar una ruta que atraviesa un mapa con distintos niveles, lo que posibilita la conexión entre diferentes momentos históricos y lo que permite viajar a los territorios abandonados por sus ancestros sin perder la conexión con el contexto actual. A través de esta escritura, Alicia Dujovne Ortiz logra crear un espacio donde su identidad puede ser concebida como un conjunto coherente y fluido sin divisiones espacio-temporales.

Refinamiento de la definición del género de la autocartografía: identidades, rutas, fronteras y mapas

En un momento previo, habíamos propuesto el término autocartografía para denotar un género literario del ámbito de *life-writing*, en el cual la evocación del espacio y la representación de la movilidad en dicho espacio, como elementos preeminentes, desempeñan un papel esencial en la construcción de la identidad del yo. Los

ensayos recopilados en el dossier, nos brindan la oportunidad de refinar este primer acercamiento a la autocartografía y de elaborar una definición más precisa del género literario. Con el fin de lograr este propósito, se explorará, en primer lugar, el significado del concepto de identidad que se configura a través de la autocartografía. Posteriormente, se presentarán ciertas estrategias de evocación del espacio y de la movilidad en dicho espacio las cuales se manifiestan de manera constante en las autocartografías. Finalmente, se reflexionará sobre el carácter reiterativo de la escritura autocartográfica y el significado que puede atribuirse a esta característica distintiva.

La identidad que se contruye a través de las autocartografías presenta una naturaleza tanto colectiva como individual. Las voces narrativas, por un lado, edifican una identidad específica para sí mismas y, por otro lado, se integran en la comunidad de descendientes de exiliados y emigrantes judíos. Los personajes protagonistas de estas obras autocartográficas se perciben como parte del conjunto de herederos judeo-latinoamericanos del exilio y de la emigración. Sin embargo, a pesar de esta homogeneidad que deriva de la aceptación de una identidad colectiva, existe también una intención de resaltar la singularidad individual a través de características que únicamente definen a la propia figura narradora.

A pesar de que una profusión de estrategias conectadas con la imaginación y representación del espacio entran en juego, una táctica recurrente es la de cuestionar, transformar o reinterpretar rasgos, estructuras o sistemas convencionales del espacio. Los textos agrupados en este volumen monográfico se entretajan en torno a la reinterpretación de tres conceptos espaciales que, al experimentar transformación o resignificación, afloran como medios de expresión de la identidad de las autoras judeo-latinoamericanas. Estos conceptos espaciales son los siguientes: mapa, frontera y ruta. En este contexto literario, estos elementos espaciales se replantean de un modo alternativo y adquieren una dimensión más allá de su interpretación convencional, convirtiéndose en herramientas por las cuales las autoras exploran y plasman su identidad como herederas del exilio y de la emigración. A medida que el mapa se expande, la frontera se desvanece y la ruta gana en relevancia, se configura el terreno literario que denominamos autocartográfico y en el que las autoras trazan su identidad en la confluencia de la geografía y la literatura.

Así, varios textos analizados en este dossier repiensen las rutas y, a través de ellas, el sentido del movimiento a través del espacio. Estos textos literarios no solo transforman el significado convencional de la ruta misma, sino que también reinterpretan el motor que desencadena el movimiento espacial por estas trayectorias, por un lado, y el destino de los itinerarios, por el otro. En el centro de estas autocartografías se resalta cómo las rutas tradicionales y lineales, iniciadas con un destino fijado y conocido y con un itinerario predeterminado para alcanzarlo, son objeto de cuestionamiento y resignificación en los textos autocartográficos. Estas rutas

alternativas que se construyen en la autocartografía ya no se centran en alcanzar un destino espiritual o geográfico predefinido sino que se inician desde el vacío y la falta de información, desde la ruptura, desde la ignorancia de la ubicación y los rasgos del destino o, incluso, desde la seguridad que el destino será inalcanzable o imposible de hallar.

Efectivamente, los descendientes de migrantes y exiliados a menudo deben lidiar con una transmisión parcial de la memoria de los lugares donde sus familias tienen sus raíces o en los cuales residieron temporalmente. Estos lugares son construcciones vagas basadas en los recuerdos fragmentarios de sus antepasados.

Además, en algunos casos las autoras judeo-latinoamericanas se hallan en una situación de incertidumbre en cuanto a la ubicación geográfica exacta de los lugares de origen y tránsito de sus familias. Dichos lugares han sido sometidos a reorganizaciones geopolíticas que han conllevado a la redefinición de fronteras y al desplazamiento y establecimiento de nuevas regiones, así como al cambio de denominaciones y a la anexión de territorios a otras naciones. Por último, las trayectorias de emigración o escape de los ancestros de las autoras a las que, en algunos casos, se suma la itinerancia ulterior de un segundo exilio, suelen ser rutas intrincadas que incorporan múltiples localidades y desplazamientos, todos ellos significativos.

Como consecuencia de estas problemáticas, la verdadera esencia de estos senderos reside en la búsqueda o en el propio acto de movimiento, en la constante búsqueda de un hogar que parece inalcanzable, en la iteración infinita del desplazamiento por diferentes lugares importantes que la ruta encadena y vincula. La ruta se convierte, así en el hilo conductor que da coherencia a una identidad espacial subdividida entre diferentes espacios.

Las consecuencias de la transformación del concepto de la ruta varían en las autocartografías de las autoras, pero mediante esta perspectiva, estas autoras judeo-latinoamericanas abrazan la itinerancia y la movilidad en busca de coherencia y de lugares desconocidos como una forma de expresar su identidad. La incertidumbre en torno al trayecto y la ausencia de un destino se convierten en símbolos del carácter cambiante de la identidad misma. Esta representación simbólica de la identidad no solo encarna la idea de la vagabundez, de la errancia, sino también de la libertad, alejada de las restricciones de un solo lugar que ancle la identidad. La preferencia por mantenerse libres de ataduras a una tierra específica y de moverse de manera constante a través de rutas inciertas son imágenes que reflejan la naturaleza mutable de la identidad en constante evolución en el contexto de la emigración.

Varios ensayos contenidos en el dossier han puesto de relieve el concepto de la frontera. Han profundizado en la manera en que las autoras, hijas o nietas del exilio y de la migración, desafían las fronteras tradicionales, otorgándoles nuevos significados, disipándolas y repensando el espacio desde enfoques alternativos. La reinterpretación de la frontera convencional emerge como una estrategia esencial

para la gestación de espacios innovadores y más inclusivos. Las fronteras así puestas en entredicho pueden ser diversas y la disipación y la reinterpretación de todas ellas tiene como resultado la reducción de distancias. No obstante, la delimitación entre tiempo y espacio se erige como una de las fronteras más cuestionadas en las autocartografías de las autoras judeo-latinoamericanas.

Los artículos compendiados en este dossier examinan cómo esta frontera entre tiempo y espacio se disipa o se reinterpreta en los textos, dando origen a nuevos ámbitos donde diversas temporalidades convergen, amalgamando así el legado ancestral de padres y abuelos emigrantes con la contemporaneidad de las hijas o nietas de la diáspora. El tiempo y el espacio son comprendidos como una unidad sin fronteras ni divisiones, fusionándose en una entidad única. Los ensayos dedicados a esta perspectiva evidencian que la respuesta ante la migración forzada de los ancestros en tiempos pasados se manifiesta en la creación literaria de un espacio que fluctúa entre temporalidades y espacios distantes, coexistiendo sin barrera. El espacio vigente en estos escritos autocartográficos, puede superponer, por ejemplo, el país de acogida en el presente, el país de nacimiento en el pasado reciente y el país de origen de sus ancestros en el pasado más lejano, permitiendo una conexión temporal más allá de los confines del mapa tradicional. La frontera que tradicionalmente dividía el espacio y el tiempo se transforma en una zona de intercambio y encuentro en las autocartografías. Ya no es una línea rígida de separación, sino un territorio fluido donde convergen elementos dispares: el aquí y el allá, el presente y el pasado, los habitantes vivos y los muertos de una tierra, el idioma hablado por los nietos en un territorio y el idioma hablado por los abuelos en la misma zona. En este espacio, se pueden entrelazar épocas y lugares de manera que países extintos o distantes coexistan en el mismo plano, conformando una geografía que refleja su compleja herencia y experiencia. El espacio se convierte, en los textos autocartográficos, en un punto de convergencia donde espacios del pasado y espacios del presente se fusionan.

La utilización ingeniosa del mapa con el propósito de modelarlo según las necesidades de la construcción de la identidad se manifiesta de diversas maneras a lo largo de los textos autocartográficos analizados en el dossier. Las autoras judeo-latinoamericanas recurren a mapas simbólicos como instrumentos para visualizar y manejar cuestiones vinculadas con la identidad y las relaciones con otras personas. En otros casos, eligen ampliar el ámbito del mapa más allá de las fronteras geográficas de las rutas migratorias de los ancestros y de la genealogía familiar, transformándolo en un medio apto para expresar su identidad cultural. Estas autoras, a través de su escritura, tejen en sus textos un mapa que abarca conexiones culturales, influencias literarias, vínculos de género o nexos intelectuales. En lugar de limitarse a ser una representación geográfica de las tierras de origen, tránsito y acogida, el mapa se convierte en un tejido de las intersecciones y sinergias que convergen en la identidad

de estas autoras. Así, emergen mapas personales regidos por principios distintos, permitiéndoles a las autoras moldear su identidad sin importar las distancias que pudieran separarlas de las figuras con las que sienten una conexión profunda.

La reinterpretación y transformación de mapas, fronteras y rutas no es, por supuesto, una cuestión de entidades separadas sino de un conjunto espacial fluido. Las rutas se trazan por un mapa y cruzan fronteras. Las estrategias se combinan en una visión alternativa del espacio que les permite a las autoras judeo-latinoamericanas adaptar, en los textos que hemos denominado autocartográficos el espacio a sus necesidades y construir una identidad que refleje su herencia, experiencias y conexiones personales y culturales. Al expandir y moldear el espacio cercano y lejano, estas autoras encuentran un instrumento flexible y fértil, en la intersección entre la geografía y la literatura, donde pueden cuestionar su propio sentido de pertenencia y expresar su identidad de manera libre.

Por último, otro aspecto que sobresale es que las autoras judeo-latinoamericanas abordadas en este dossier tienden a plasmar más de una autocartografía. Este género se caracteriza, al parecer, por la incapacidad de ser abordado desde una única perspectiva, por la constante búsqueda, por la necesidad de explorar diversas facetas y presentar otras posibilidades, evitando así llegar a una versión definitiva. Marjorie Agosín, cuya obra se ha convertido en el referente de la autocartografía a lo largo de este estudio introductorio, ha producido varios textos que se ajustan a la definición de la autocartografía: *A Cross and a Star. Memoirs of a Jewish Girl in Chile* (1997), *The Alphabet in My Hands* (1999), *Always from Somewhere Else: A Memoir of My Chilean Jewish Father* (2000) y *Cartographies. Meditations on Travel* (2007). Un caso similar lo representa Angelina Muñoz-Huberman, quien ha escrito, entre otros textos que podrían considerarse autocartográficos, *Tierra adentro* (1977), *Dulcinea encantada* (1992), *El sefardí romántico* (2014), *Hacia Malinalco* (2014), *Los esperandos. Piratas judeoportugueses... y yo* (2017). Otros ejemplos notables incluyen a Alicia Dujovne Ortiz con obras autocartográficas como *El árbol de la gitana* (1991) y *Las perlas rojas* (2005); Ruth Behar, quien sucesivamente escribió *An Island Called Home* (2007), *Travelling Heavy* (2013) y *Cartas de Cuba* (2019); Cynthia Rimsky con *Poste restante* (2001) y *Los perplejos* (2009); Andrea Jeftanovic con *Escenario de guerra* (2000) y *Destinos errantes* (2016); y Myriam Moscona con *Tela de sevoya* (2012) y *León de lidia* (2022).

En última instancia, la introducción al dossier culmina con la refinación de la definición provisional previamente planteada de la autocartografía, la cual podemos describir como un género literario en el ámbito del *life-writing*, donde los elementos estructurales del espacio, como mapas y fronteras, junto con elementos que reflejan el movimiento en ese espacio, como rutas, desempeñan un papel central. Estos elementos son reinterpretados o reconfigurados y se convierten en herramientas para expresar la identidad del yo, ya sea a nivel individual o colectivo. El

género autocartográfico muestra una tendencia a la repetición con variaciones en su escritura.

Finalmente, cabe destacar el compendio de entrevistas que complementa esta recopilación de estudios. A través de estas entrevistas realizadas a cinco de las autoras cuya obra ha sido objeto de estudio de este número monográfico¹⁸, se profundiza en la transmisión de la memoria del lugar de origen en las familias judías que emigraron a América Latina. Estas entrevistas están incluidas, bajo el título *Navegar entre silencios al compás de la escritura: conversaciones con cinco autoras judeo-latinoamericanas*, en la sección *Anejos* de la misma edición de la revista *América sin Nombre*. A partir de estas entrevistas, se ha llegado a la conclusión de que los silencios, las omisiones y las lagunas en la imagen transmitida por los ancestros sobre el lugar de origen han impulsado a las autoras de las segunda y tercera generaciones a escribir como una forma de responder a la pregunta sobre su lugar de origen. La necesidad de llenar esos vacíos y explorar su identidad y conexión con el lugar de origen es una razón significativa que todas ellas mencionan como un motivador para crear su obra. Esta observación pone de manifiesto cómo la literatura autocartográfica se convierte en un instrumento poderoso para dar forma a los espacios que han quedado en silencio.

Referencias Bibliográficas

- AGOSÍN, M. (ed.) (1999). *The House of Memory: Stories by Jewish Women Writers of Latin America*. The Feminist Press at Cuny (Helen Rose Scheuer Jewish Women's Series).
- AGOSÍN, M. (ed.) (2000). *Miriam's Daughters*. Sherman Asher Publishing.
- AGOSÍN, M. (ed.) (2002a [1999]). *Passion, Memory and Identity: Twentieth-century Latin American Jewish Women Writers*. University of New Mexico Press.
- AGOSÍN, M. (ed.) (2002b). *Taking Root: Narratives of Jewish Women in Latin America*. Ohio University Press.
- AÍNSA, F. (2006). *Del topos al logos. Propuestas de geopoética*. Iberoamericana.
<https://doi.org/10.31819/9783954872121>
- BACHELARD, G. (2000 [1965]). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- BARYLKO, J. (1986). *Pluralismo e identidad: Lo judío en la literatura latinoamericana*. Milá.
- BLEND, B. (2007). The Writer as Witness: Latin American Jewish Women's Testimonio in the Works of Marjorie Agosín, Sonia Guralnik, Alicia Kozameh and Alicia Partnoy. *Women in Judaism: A Multidisciplinary e-Journal* 4.2.
- DI ANTONIO, R. y GLICKMAN, N. *Tradition and Innovation. Reflections of Latin American Jewish Writing*. Albany: State University of New York Press. 1993. <https://doi.org/10.1353/book10776>
- DOBRY, E., FABRY, G. Y LITVAN, V. (2018) *La rebelión de los hijos: el judaísmo en la literatura latinoamericana contemporánea entre tradición y asimilación*. Cuadernos LIRICO 19. <https://doi.org/10.4000/lirico.6086>

18. De la segunda generación: Angelina Muñoz-Huberman, Andrea Jeftanovic y Myriam Moscona; de la tercera generación: Ruth Behar y Alicia Dujovne Ortiz.

- DOLLE, V. (ed.) (2012). *Múltiples identidades: Literatura judeo-latinoamericana de los siglos XX y XXI*. Iberoamericana. <https://doi.org/10.31819/9783954870516>
- ELKIN, J. L. Y SATER A. L. (1990). *Latin American Jewish Studies: An Annotated Guide to the Literature*. Greenwood Press.
- FINE, R. y ZEPP, S. (eds.) (2022). *Jewish Literatures in Spanish and Portuguese: A Comprehensive Handbook*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110563795>
- GOLDBERG, F. (2000). «Literatura Judía Latinoamericana: Modelos para armar». Sosnowski et al *Literatura judía en América Latina, Revista Iberoamericana*. Vol. LXVI. Núm 191, Abril-Junio 2000, 309-324. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2000.5771>
- INGENSHAY, D. (2018). Las literaturas judeo-latinoamericanas frente a nuevos desafíos globales. C. Strosetzki (ed.) *Aspectos actuales del hispanismo mundial: literatura, cultura, lengua* (pp. 153-166). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110450828-069>
- KADAR, M. (ed.) (1992). *Essays on life writing: From genre to critical practice*. Vol. 11. University of Toronto Press. <https://doi.org/10.3138/9781442674615>
- LOCKHART, D. (2013 [1997]). *Jewish Writers of Latin America: A Dictionary*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315879734>
- RUGGIERO, K. (2005). *The Jewish Diaspora in Latin America and the Caribbean*. Fragments of Memory.
- SADOW, S. (ed.) (2013). *Literatura judía latinoamericana contemporánea: Una antología, Literatura judaica latino-americana contemporánea: una antología, Contemporary Jewish Latin American Literature: An Anthology*. Northeastern University.
- SHEININ, D. Y BAER BARR, L. (Eds.). (2019 [1996]). *The Jewish diaspora in Latin America: new studies on history and literature*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315861319>
- SOSNOWSKI, S. (2012). Una identidad en la zona de múltiples. Dolle, V. (Ed.) *Múltiples Identidades: Literatura Judeo-Latinoamericana de Los Siglos XX y XXI*. Duitland, Iberoamericana, 43-51. <https://doi.org/10.31819/9783954870516-005>
- SOSNOWSKI, S. «Fronteras en las letras judías-latinoamericanas», SOSNOWSKI, S en et al (2000). *Literatura judía en América Latina. Revista iberoamericana*, 191, número dedicado a Literatura judía en América Latina. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2000.5765>
- WALDMAN, G. (2001). La literatura de la inmigración judía a México: dos momentos. *Judaica Latinoamericana*, 4, 429-449.
- WESTPHAL, B. (2013). *The Plausible World. A Geocritical Approach to Space, Place, and Maps*. Palgrave. Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9781137364593>